

Cómo Elegir Sabiamente®

Una iniciativa de la Fundación ABIM



Pruebas y tratamientos para infecciones de las vías urinarias (UTI) en personas mayores Cuándo se necesitan y cuándo no

Las infecciones conocidas como UTI, por sus siglas en inglés, son infecciones de las vías urinarias.

Los síntomas principales de las UTI son:

- Una sensación de ardor al orinar
- Muchas ganas de orinar frecuentemente

Las bacterias causan la mayoría de las UTI. Por lo general, los médicos tratan las UTI con antibióticos, que son medicinas potentes que matan las bacterias. A menudo, a los adultos mayores se les hacen pruebas para detectar una UTI, especialmente en los centros de convalecencia. Sin embargo, si usted no tiene síntomas, las pruebas de orina no son muy útiles. Las pruebas pueden conducir a tratamientos innecesarios que pueden incluso ser nocivos. Esto es especialmente cierto en los adultos mayores. A continuación se dan las razones:

Por lo general, las pruebas de orina no ayudan si usted no tiene síntomas de una UTI.

Con frecuencia, las personas mayores tienen bacterias en la orina, incluso si no tienen síntomas urinarios. Esto es cierto para casi la mitad de todos los residentes de centros de convalecencia.

Los médicos ordenan frecuentemente una prueba de orina si un adulto mayor tiene síntomas vagos, como mayor confusión, irritabilidad o caídas. La



prueba probablemente mostrará algunas bacterias, lo que podría ocasionar que el médico le recete un antibiótico.

Sin embargo, si las bacterias están en la orina y no causan una infección real, el antibiótico no ayudará a aliviar los síntomas vagos. Hay muchas otras razones por las que un adulto mayor podría estar confundido o irritable o que se caiga.

Los antibióticos pueden causar graves problemas.

Los antibióticos pueden causar efectos secundarios, especialmente en los adultos mayores. Entre los efectos secundarios se incluyen fiebre, erupción, náuseas, vómito, diarrea, tendones rasgados, daño a los nervios e insuficiencia renal.

El uso de antibióticos puede causar infecciones vaginales por hongos y otras infecciones, incluyendo una que puede causar fuerte diarrea, una estadía en el hospital e incluso la muerte en las personas mayores.

Además, a menudo los adultos mayores toman otras medicinas que pueden interactuar peligrosamente con los antibióticos.

Evite los antibióticos cuando pueda.

Los antibióticos innecesarios no brindan ningún beneficio. Usted no debe tomar antibióticos contra las bacterias en la orina si no los necesita.

Los antibióticos pueden matar a los microbios “benéficos” y ayudar a que las bacterias resistentes a los medicamentos crezcan. Las bacterias resistentes causan enfermedades que son más difíciles de curar y más costosas para tratar. A fin de tratarlas, es posible que un médico tenga que probar unos cuantos antibióticos distintos. Esto aumenta el riesgo de graves efectos secundarios.

Las pruebas y tratamientos innecesarios pueden ser un desperdicio de dinero.

Un cultivo de orina puede costar \$80 o más. El tratamiento con antibióticos para una UTI cuesta de \$3 a más de \$300, y las infecciones resistentes a los medicamentos agregan costos con más consultas al médico, medicinas caras y atención de convalecencia.

¿Cuándo debe usted realizarse una prueba de orina?

Usted debe realizarse una prueba de orina si tiene síntomas urinarios nuevos o que empeoran, como los siguientes:

- Dolor al orinar
- Sangre en la orina
- Muchas ganas de orinar frecuentemente

Usted también debe realizarse una prueba de orina si tiene fiebre o si una prueba de sangre sugiere que tiene una infección, pero antes de realizarse una prueba de orina, su médico debe asegurarse de que no tenga otros síntomas, como tos, que podría ser causada por algo más.

Si no tiene síntomas de una UTI, posiblemente siga necesitando una prueba de orina si se le programa:

- Someterse a una cirugía de próstata.
- La extracción de cálculos renales.
- La extracción de tumores en la vejiga.

Este informe es para que lo use usted cuando hable con su proveedor de atención médica. No debe usarse en vez de consejos o tratamientos médicos. Use este informe bajo su propio riesgo.

© 2014 Consumer Reports. Elaborado en cooperación con la AMDA: La Sociedad para la Medicina de Cuidado Posagudo y de Largo Plazo y la Sociedad Estadounidense de Geriátrica. Para obtener más información acerca de las fuentes usadas en este informe y los términos y condiciones de uso, visite

www.choosingwisely.org/patient-resources